

Persevera en las quejas de su dolor, y advierte à Lisi del inutil arrepentimiento, que viene de la hermosura passada.

XXII. **E**N una vida de tan larga pena,
EY en una muerte, Lisida, tan grave,
 Bien sè lo que es amar, Amor lo save;
 No sè lo que es amor, y Amor lo ordena.

Essa serena frente, essa Sirena,
 Para mayor peligro mas suave,
 Siempre escarmientos cantarà à mi nave:
 Nunca propicia applaudirà à su entena.

No vès que si halagueñas Tyrantias
 Me consumen, que mustio cada instante
 Roba tu primavera en horas frias:
 Y al yà arrugado, y cardeno semblante,
 Que mancillan los pasos de los dias,
 No bolverà à su Flor ni Amor, ni Amante.

Advierte con su peligro à los que leyeren sus llamas.

XXIII. **S**I fuere que despues al postrer dia,
SQue negro, y frio sueño desfatàre
 Mi vida, se leyere, ò se cantàre
 Mi fatiga en amar, la pena mia:

Qualquier que de talante hermoso fia
 Serena libertad, si me escuchàre;
 Si en mi perdido error escarmenàre,
 Deverà su quietud à mi porfia.

Atràs se queda, Lisi, el sexto año
 De mi suspiro: yo para escarmiento
 De los que han de venir passò adelante.

O en el Reyno de Amor, hoesped extraño!
 Sè docto con la pena y el tormento
 De un ciego, y sin ventura fiel amante!

Exhorta à los que amaren , que no sigan los passos , por donde ha hecho su viage.

XXIV. **C** Argado voy de mi , veo delante
 Muerte , que me amenaza la jornada :
 Ir porfiando por la senda errada ,
 Mas de necio serà , que de constante.

Si por su mal me sigue ciego amante
 (Que nunca es sola suerte desdichada)
 Ay ! buelva en si , y atras : no dè pisada ,
 Donde la diò tan ciego caminante.

Ved , quan errado mi camino ha sido :
 Quan solo , y triste , y quan desordenado ,
 Que nunca ansi le anduvo pie perdido :

Pues por no desandar lo caminado ,
 Viendo delante , y cerca el fin temido ,
 Con passos , que otros huyen , le he buscado.

Recuerdo , que de la felicidad perdida atormenta.

XXV. **A** Qui , donde su curso retorciendo
 De parlero cristal Henares Santo ,
 En la esmeralda de su verde manto
 Yà engastandose se va , y yà escondiendo :
 Sentì , molesta soledad viviendo ,
 De engañosa Sirena docto canto ,
 Que blanda , y lisongera , pudo tanto ,
 Que lo que lloro yo , lo està riendo.

Luego mi Lyra , y voz al Monte hueco
 Tu nombre , Lisi esquiva , le enseñaron ,
 Y fue piadoso en repetirle el Eco.

Yà todos estos bienes se passaron ,
 Y à mis labios dexaron solo en trueco
 Un , *Ay que fueron , Ay que se acabaron !*

Retrato de Lisi, que traya en una sortija.

XXVI. **E**N breve Carcel traigo aprisionado,
 Con toda su familia de oro ardiente,
 El cerco de la luz resplandeciente,
 Y grande imperio del Amor cerrado.

Traigo el campo, que pacen estrellado
 Las Fieras altas de la piel luciente.
 Yà escondidas del Cielo; y del Oriente,
 Dia de luz, y parto mejorado.

Traigo todas las Indias en mi mano,
 Perlas que en un diamante por rubies
 Pronuncian con desden sonoro yelo;

Y raçonan tal vez fuego tyrano,
 Relampagos de risa carmesies,
 Auroras, gala, y presuncion del Cielo.

Exorta à Lisi efectos semejantes de la Bivora.

XXVII. **E**Sta Bivora ardiente, que enlaçada
 Peligros añudò de nuestra vida,
 Lubrica muerte en circulos torcida,
 Arco que se vibrò, flecha animada:

Oy de medica mano desatada,
 La que en sedienta arena fue temida,
 Su diente contradice, y la herida
 Que ardiente derramò, cura templada.

Pues tus ojos tambien con muerte hermosa
 Miran, Lisi, al rendido pecho mio,
 Templada tal vez su fuerça venenosa:

Desmiente tu veneno ardiente, y frio;
 Aprende de una sierpe ponçoñosa,
 Que no es menos dañoso tu desvío.

Amante ausente escoge por Maestro de su amor la piedra Iman.

XXVIII. **E**Sta, que duramente enamorada
Piedra desde la tierra galantea
Al Norte, que en el Cielo Señorea
Con fixa luz la redondez sagrada:

Esta, que sabe amar tan apartada,
Maestro de mi amor ausente sea;
Y al extasi, *que tiene por tarea,
Imite el alma en Astros abrasada.

* La Piedra
Iman.

Y pues sabe del Ponto en la llanura
Diferenciar las sendas, y del viento
Regula en breve cerco la locura;

Enseñe à navegar mi pensamiento:
Porque de la atencion à su luz pura
No le aparten suspiros, ni lamento.

Goza el Campo de Primavera templada, y no el coraçon enamorado.

XXIX. **Y**A titulo al Verano ronca seña,
Vuela la Grulla en letra, y con las alas
Escribe el viento; y en parleras galas
Progne cantora su dolor desdeña.

Semblante açul, y alegre el Cielo enseña,
Limpio de nubes, è impresiones malas;
Y si à estruendo Marcial despierta Palas,
Flora conbida al sueño en blanda greña.

La sed aumenta el Sol, creciendo el dia;
De la carcel del yelo desatado,
Templa el arroyo el ruido en harmonia.

Yo solo, ò Lisi! à pena destinado,
Y en incendido Imbierno el alma mia,
Ardo en la nieve, y yelome abrasado.

Amor de sola una vista nace, vive, crece, y se perpetua.

XXX. **D**iez años de mi vida se ha llevado
En veloz fuga, y sorda, el Sol ardiente,
Despues que en tus dos ojos vi el Oriente,
Lisida, en hermosura duplicado.

Diez años en mis venas he guardado
El dulce fuego, que alimento ausente
De mi sangre: diez años en mi mente
Con imperio tus luces han reynado.

Basta ver una vez grande Hermosura,
Que una vez vista eternamente enciende;
Y en la alma impressa eternamente dura.

Llama, que à la inmortal vida transciende,
Ni teme con el cuerpo sepultura,
Ni el Tiempo la marchita, ni la offende.

Amor constante mas allà de la muerte.

XXXI. **C**errar podrá mis ojos la postrera
Sombra, que me llevare el blanco dia;
Y podrá desatar esta alma mia
Hora, à su afan ansioso lisongera:

Mas no de essotra parte en la ribera
Dexarà la memoria, en donde ardia;
Nadar sabe mi llama la agua fria,
Y perder el respeto à ley severa.

Alma, à quien todo un Dios prission ha sido,
Venas, que humor à tanto fuego han dado,
Medulas, que han gloriosamente ardido,

Su cuerpo dexaràn, no su cuidado,
Seràn ceniza; mas tendrà sentido;
Polvo seràn, mas polvo enamorado.

Rendimiento de amante desterrado, que se dexa en poder de su tristeza.

XXXII. **E** Stas son, y seràn yà las postreras
Lagrimas, que con fuerça de voz viva,
Perderè en esta fuente fugitiva,
Que las lleva à la sed de tantas fieras.

Dichofo yo, que en playas estrangeras,
Siendo alimento à pena tan esquivada,
Hallè muerte piadosa, que derriva
Tanto vano edificio de chimeras.

Espiritu desnudo, puro amante,
Sobre el Sol arderè, y el cuerpo frio
Se acordarà de amor en polvo y tierra.

Yo me ferè Epitaphio al caminante,
Pues le dirà sin vida el rostro mio,
Yà fue gloria de Amor hazerme guerra.

Niega al Amor ser Deidad, sino esclavo de Lisi.

XXXIII. **Q** Uedate à Dios, Amor, pues no lo eres:
Que servir à quien sirve, es vil locura:
Esclavo eres de Lisi en prission dura,
Y que te sirva yo de esclavo quiereres?

Ni tèmple habites, no holocausto esperes,
Pues yaces sacrificio à la hermosura
De aquella vista, que me abraza pura,
Donde ardiendo, con flechas, y arco mueres.

El virote, que fue peso à tu aljava,
En tu cuello te muestre fugitivo,
De humana Magestad Deidad esclava.

Cierra el Palacio, en otro tiempo altivo:
Forge grillos tu padre, que forjava
Para tu enojo el rayo vengativo.

Amante desesperado del premio, y obstinado en amar.

XXXIV. **Q**ue pereçosos pies, que entretenidos
 Passos lleva la Muerte por mis daños;
 El camino me alargan los engaños
 Y en mi se escandalizan los perdidos.

Mis ojos no se dan por entendidos;
 Y por descaminar mis defengaños;
 Me dissimulan la verdad los años,
 Y les guardan el sueño à los sentidos.

Del vientre à la prission vine en naciendo,
 De la prission irè al sepulcro amando,
 Y siempre en el sepulcro estarè ardiendo.

Quantos plaços la Muerte me va dando,
 Prolixidades son, que van creciendo,
 Porque no acabe de morir, penando.

Solicitud de su Pensamiento enamorado, y ausente.

XXXV. **Q**ue buscas, porfiado Pensamiento,
 Ministro sin piedad de mi locura,
 Invisible martyrio, sombra obscura,
 Fatal persecucion del sufrimiento?

Si del largo camino estàs sediento,
 Mi vista bebe, su corriente apura;
 Si te promete albricias la hermosura
 De Lisi por mi fin, buelve contento.

Yo muero, Lisi, preso, y desterrado;
 Pero si fue mi muerte la partida,
 De puro muerto estoy de mi olvidado.

Aqui para morir me falta vida,
 Allà para vivir sobrò cuidado,
 Phantasma soy en penas detenida.

A una niña muy hermosa, que dormia en las faldas de Lisi.

XXXVI. **D** Escansa en sueño, ò tierno, y dulce pecho,
Seguro, ay Cielo! de mi enojo ardiente,
Mostrandote dichoso, è inocente,
Pues duermes, y no velas en tal lecho.

Bien has à tu cansancio satisfecho,
Si menor Sol, en mas hermoso Oriente;
En tanto que mi espiritu doliente,
De embidia de mirarte, està deshecho.

Sueña que gozas del mayor consuelo,
Que la Fortuna prodiga derrama;
Que el precio tocas, que enriquece al suelo,
Que habitas Phenix mas gloriosa llama,
Que tu eres Angel, que tu cama es Cielo,
Y nada ferà sueño en esta cama.

A los ojos de Lisi bolviendo de larga ausencia.

XXXVII. **B** ien pueden alargar la vida al dia,
Suplir el Sol, sostituir la Aurora,
Dissimular la noche à qualquier hora,
Vuestros hermosos ojos, Lisis mia.

Son de fuego, y de luz, gran Monarchia,
Donde Imperios confines atesora
El Dios, que con la llama vengadora
Castiga, y no escarmienta, la osadia.

A verlos buelvo, si possible ha sido,
Que truxe alma de allà, donde quedaron,
O que pueda bolver vivo un ausente.

Seràme por lo menos concedido,
Que esto, si es algo, que de mi dexaron,
Lo miren reducido à sombra ardiente.

*Astrologia del Cielo de Lisi, con la ocasion de tener un perro en las manos ar-
rimado al rostro.*

XXXVIII. **T** Ambien tiene el Amor su Astrologia,
Que acredita en efectos verdadera,
Juzgando por tu Cielo; en cuya esfera
Rigen familia ardiente Noche, y Dia.
En ella la adorada Monarchia
Mas eficaz influye, y reverbera:
Es tu desden constelacion severa,
Y tu favor la que benigna embia.
Siempre con duplicado cyrio cueces
Las entrañas, haziendo hervir los mares,
Y nadar llamas humidas los peces.
Dos Soles, que confinan en lugares,
Miro en el Can, y con la luz, que creces,
Multiplica el Amor Caniculares.

Lamentacion amorosa, y postrero sentimiento de amante.

XXXIX. **N**O me affige morir, no he rehusado
Acabar de vivir, ni he pretendido
Alargar esta muerte, que ha nacido
A un tiempo con la vida, y el cuidado.
Siento haver de dexar deshabitado
Cuerpo, que amante espiritu ha ceñido;
Desierto un coraçon siempre encendido,
Donde todo el Amor reynò hospedado.
Señas me dà mi ardor de fuego eterno;
Y de tan larga y congojosa historia
Solo serà Escritor mi llanto tierno.
Lisi, estàme diziendo la memoria,
Que pues tu gloria la padezco infierno,
Que llame al padecer tormentos, gloria.

Continúa la significacion de su amor, con la hermosura, que le causa, reduciéndole à doctrina Platónica.

LX. **L** Isis, por duplicado, ardiente cirio
 Miras con guerra ! muerta el alma mia;
 Y en uno y otro Sol abres el dia,
 Influyendo en la luz dulce martyrio.

Doctas Sirenas en veneno Tirio
 Con tus labios pronuncian melodia;
 Y en incendios de nieve hermosa, y fria,
 Adora primaveras mi delirio.

Amo, y no espero, porque adoro amando;
 Ni mancha al Amor puro mi deseo,
 Que cortès vive, y muere idolatrando;
 Lo que conozco, y no lo que poseo
 Sigo, sin presumir meritos, quando
 Prefiero à lo que miro, lo que creo.

Obstinado padecer sin intercadencia de alivio.

XLI. **C** Olorá Abril el Campo, que mancilla
 Agudo yelo, y nieve desatada
 De nube obscura, y yerta, y bien pintada
 Yà la selva loçana en torno brilla.

Los terminos descubre de la orilla
 Corriente con el Sol desenojada:
 Y la voz del arroyo articulada
 En guijas llama el aura à competilla.

Las ultimas ausencias del Invierno
 Anciana seña son de las montañas,
 Y en el Almendro aviso al mal gobierno.

Solo no ay Primavera en mis entrañas,
 Que habitadas de Amor arden infierno,
 Y bosque son de flechas, y guadañas.

persevera en la exageracion de su affecto amoroso, y en el exceso de su padecer.

XLII. **E**N los claustros del Alma fiera herida
Yace callada ; mas consume hambrienta
La vida , que en mis venas alimenta
Llama por las medulas estendida.

Beve el ardor hydropico mi vida ,
Que yà ceniza amante , y macilenta ,
Cadaver del incendio hermoso , ostenta
Su luz en humo , y noche fallecida.

La gente esquivo , y me es horror el dia ;
Dilato en largas voces negro llanto ,
Que à fordo mar mi ardiente pena embia.

A los suspiros di la voz del canto ,
La confusion inunda el alma mia ,
Mi coraçon es reyno del espanto.

Muestra haver seguido el error de otro Amante, que havia sido primero.

XLIII. **P**Or yerta frente de alto escollo , ofado
Con pie dudoso ciegos passos guyo ;
Sigo la escafa luz del fuego mio ,
Que avara alumbra , haviendome abrafado.

Cae del Cielo la noche , y al cuidado
Presta engañosa paz el sueño frio ;
Llevame à yerma orilla de alto rio ,
Y busco por demas ò puente , ò vado :

En muda senda obscuro peregrino
Sigo pisadas de otro sin ventura ,
Que para mi dolor perdiò el camino.

Quando eloquente , Lisi , tu hermosura
Califica en tu luz mi desatino ,
Y en tus merecimientos mi locura.

Artificiosa evasión de la muerte, si valiera; pero entretanto es ingeniosa.

XLIV. **P**ierdes el tiempo, Muerte, en mi herida;
 Pues quien no vive, no padece muerte;
 Si has de acabar mi vida has de bolverte
 A aquellos ojos, donde està mi vida.

Al fagrado, en que habità retraída,
 Aun siendo sin piedad, no has de atreverte;
 Que seràs vida, si llegasse à verte,
 Y quedaràs de ti desconocida.

Yo soy ceniza que sobró à la llama;
 Nada dexò por consumir el fuego,
 Que en amoroso incendio se derrama.

Buelvete al miserable, cuyo ruego,
 Por descansar en su dolor, te llama;
 Que lo que yo no tengo, no lo niego.

Metaphorica expression de su affecto amoroso hasta consumada Alegoria.

XLV. **S**I hermoso el laço fue, si dulce el cebo;
 Fue Tyrana la red, la prission dura:
 Esto à mi fuerte, aquello à tu hermosura
 Preso, y amante Lisida, les debo.

El laço me embidieron Jove, y Febo,
 Amor del cebo embidia la dulçura;
 La red, y la prission mi desventura
 Crece, yo las adoro, y las renuebo.

Yo las adoro, y nunca las padezco;
 Y en la red, y prissions amarrado,
 Lo que vivì sin ellas, aborrezco.

Igualmente goçoso, y abrafado
 La llama adoro, y el incendio crezco;
 Tan alto precio tiene mi cuidado.

Amante apartado, pero no ausente, Amador de la hermosura del alma, sin otro deseo.

XLVI. **P**uedo estar apartado, mas no ausente;
Y en soledad, no solo; pues delante
Asiste el coraçon, que arde constante
En la passion, que siempre està presente.

El que sabe estar solo entre la gente,
Se sabe solo acompañar, que amante
La membraça de aquel bello semblante
A la imaginacion se le consiente.

Yo vi hermosura, y penetrè la alteza
De virtud soberana en mortal velo,
Adoro el Alma, admiro la belleza.

Ni yo pretendo premio, ni consuelo;
Que uno fuera sobervia, otro vileça:
Menos me atrevo à Lisi pues, que al Cielo.

Prosigue en el mismo estado de sus affectos.

XLVII. **A**mor me ocupa el seso, y los sentidos;
Aborto estoy en extasi amoroso:
No me concede tregua, ni reposo
Esta guerra civil de los nacidos.

Esplayòse el raudal de mis gemidos
Por el grande distrito; y doloroso
Del coraçon, en su penar dichoso,
Y mis memorias anegùè en olvidos.

Todo soy ruinas, todo soy destroços;
Escandalo funesto à los amantes,
Que fabrican de lastimas sus goços.

Los que han de ser, y los que fueron antes,
Estudien su salud en mis solloços;
Y embidien mi dolor, si son constantes

*Refiere la edad de su Amor, y que no es Trofeo del poder, del que llaman Dios,
sino de la Hermosura de Lisi.*

XLVIII. **O**Y cumple Amor en mis ardientes venas
Veinte y dos años, Lisi y no parece
Que passa dia por el : y siempre crece
El fuego contra mi, y en mi las penas.

Veinte y dos años ha, que estas cadenas
El coraçon idolatra padece:

Y si tal vez el pie las estremece,

Oigo en sus eslabones mis Sirenas.

Si Amor presume, que su fuerça dura
Tiene mi libertad en tal estado,

Vengase à mi sin tu belleza pura:

Que yo le dexarè defengañado,
De que el poder assiste en tu hermosura,
Y en èl un hombre ocioso, y usurpado.

Pide al amor, que si quiera yà por inutil le despida.

XLIX. **Y**A que passò mi verde primavera,
Amor, en tu obediencia el alma mia;
Yà que sintiò, mudada en nieve fria,
Los robos de la edad mi cabellera:

Pues la vejez no puede, aunque yo quiera
Tarda seguir tu leve fantasia;

Permite, que mi cuerpo en algun dia,
Quando lastima no, desprecio adquiera.

Si te he servido bien, quando cansado
Yà no puedo, ò Amor; por lo servido
Dame descanso, y quedarè premiado.

Concedeme algun ocio, persuadido

A que estando de Lisi enamorado,

No le querrè acetar, aunque le pido.

Lamentase, muerta Lisi, de la vida, que le impide el seguirla.

- L. **Q**Uando aquel fin à mi vendrà forçoso,
 Pues por todas las vidas se pasea,
 Que tanto el desdichado le desea,
 Y que tanto le teme el venturoso;
 La condicion del Hado desdeñoso
 Quiere, que le codicie, y no le vea:
 El descanso le embidia à mi tarea
 Paraisímo, y sepulcro pereçoso.
 Quiere el tiempo engañarme lisongero,
 Llamando vida, dilatar la muerte,
 Siendo morir el tiempo, que la espero.
 Celoso devo detener la suerte,
 Pues viendo, ò Lisi, que por verte muero,
 Con la vida me estorva el poder verte.

Desea para descansar, el morir.

- LI. **M**Ejor vida es morir, que vivir muerto
 O Piedad! en ti cabe gran fiereza,
 Pues mientes apacible tu aspereça,
 Y detienes la vida al pecho abierto.
 El cuerpo, que del alma està desierto
 (Ansi lo quiso Amor de alta belleça)
 De dolor se despueble, y de tristeça;
 Descanse pues de marmoles cubierto.
 En mi la crueldad serà piadosa
 En darme muerte; y solo el darme vida,
 Piedad serà Tyrana, y rigurosa.
 Y yà que supe amar esclarecida
 Virtud, siempre triumphante, siempre hermosa,
 Tenga paz mi ceniça presumida.

Castigas la soberbia de Minante:
 Tu, Etna, que en incendio desatado
 Das magnifico tumulo al Gigante,
 Todos, con tantas llamas como penas,
 Mirad vuestros Volcanes en mis Venas.

O vosotros, que en puntas desiguales
 Ceño del Mundo sois, Alpes sombríos,
 Que amenazais sobervios los umbrales,
 De la Corte de el fuego siempre frios:
 O Caucaño vestido de cristales,

O Pyrneos, padres de los Rios,
 Todos con vuestra nieve, y estatura
 Medid mi mal, su yelo, y desventura.
 Tu, que de el agua yaces desdenado,
 Con sed burlado, en fuente sumergido:
 Tu, que à solo bajar subes cargado,
 Y tu por los peñascos estendido,
 Para eterno alimento condenado,
 Del hambriento martyrio cebo, y nido;
 Todos venid, ò Pueblos macilentos,
 Vereisime remedar vuestros tormentos.

I D Y L I O I I.

Muere infeliz, y ausente.

Voyme por altos Montes paso à paso,
 Llorando mis verdades,
 Que el fuego ardiente, y dulce en que
 me abraço,

Solo le fio de estas soledades:
 De donde nace à cada pie que nuevo,
 De antiguo amor un pensamiento nuevo.

Dexa de murmurar, ò clara Fuente,
 Y tu, famoso Rio,
 Mientras con tu cristal, y su corriente
 Corre parejas este llanto mio,

Que para arderos en mi proprio fuego,
 Basta escuchar mis quejas, y mi ruego.
 Nunca he podido, Lisi hermosa, y
 dura,

Despues de verte hartarme,
 De padecer dolor por tu hermosura,
 Ni tras el padecerle, de quexarme.

O si llegasse algun alegre dia,
 O si llegasse algun alegre dia,
 Que se hartasse de amar el alma mia!

Mas yà que ausente muero desta fuer-
 te,

Lo que con ansia sienta
 Es, que no ha de poder servir mi muerte,
 A quien viere su causa, de escarmiento.

III. Parte.

Vengàrame de Amor, si con mi daño,
 Pudiera à otro servir de desengaño.

Pero aunque ansí, bien es, que escrito
 quede

Mi fin en esta losa,
 Y podràme dezir, que muero adrede,
 El que despues te viere tan hermosa.

Dulce seria mi muerte, si estorbasse
 Que ninguno, de miedo, te mirasse.

A todas las Estrellas, Lisi, ruego,
 Que ninguno te vea,

Porque de arder en tan hermoso fuego,
 La gloria, de que goço, no posea.

No se alabe ninguno con mirarte,
 Que murió qual Fileno, por amarte.

Acuerdate si quiera de pisarme,
 Si por dicha algun dia

Passares por aqui, y el despreciarme
 Acabe, Lisi, con la vida mia.

Favorece mi Tumulo fiada
 En que no he de sentir entonces nada.

Pero si muerto yo por tanta gloria
 Ofare alguno verte,

Traeme si quiera un rato à tu memoria,
 Para desengañarle con mi muerte.

Z

Cuenta